



■ Columnista - Espacio de Opinión

LA FARMACIA RIVERA DE VICUÑA



Mario Rodríguez Ordenes / Periodista, coautor con Donaldo López de Maturana de "La Serena en la memoria"

La farmacia y perfumería Rivera de Vicuña es un ejemplo de esfuerzo y compromiso social.

Visionario, Orlando Rivera Contreras la fundó en 1929, con el apoyo de su familia. Hombre de esfuerzo, llegó a vivir a Vicuña procedente de La Higuera. Realiza sus primeros estudios en Vicuña y luego los continúa en el Liceo de Hombres de La Serena. Para completar su educación debe migrar a Santiago, lo que era un largo y difícil viaje en esa época, ya que debía viajar en barco desde Coquimbo a Valparaíso y desde allí en tren a Santiago. En la Universidad de Chile estudia y se recibe de farmacéutico. Sus familiares han sido fieles a esa misión. Su hijo Orlando Rivera Olivares lo sucede durante largos años, donde tuvo el apoyo de su esposa Ada Varela Miranda. Al jubilarse se hacen cargo sus hijos: Fernando, Román y Orlando, de la farmacia que, desde hace años, después de un periplo de cambios, funciona frente a la plaza de Vicuña. Con Orlando fuimos compañeros en el Seminario Conciliar y nos reencontramos al cumplirse el pasado 2024, 50 años de egreso. Orlando recuerda: "El incendio de la farmacia en el año 1960, produjo una destrucción total. Mi abuelo debe partir de cero nuevamente, logrando logrando salir adelante con la ayuda desinteresada de un grupo de amigos, volviendo a renacer literalmente desde las cenizas. El hito positivo a lo largo de esta larga historia es que la farmacia se ha mantenido en funcionamiento estos 96 años a cargo de la familia, siendo probablemente una de las farmacias independientes más antiguas de Chile". Una tarea que no ha sido fácil, como lo fue la competencia con las grandes distribuidoras farmacéuticas. Orlando precisa: "En un comienzo fue muy difícil ante la incertidumbre de la situación. Sin embargo, con el correr del tiempo se logró un equilibrio. Nuestra fortaleza nace desde una atención perso-

nalizada, y una muy buena política.

Orlando, ¿en qué momento de la vida está tu padre?

"Actualmente mi padre tiene 93 años, sigue viviendo en su querida Vicuña. Se mantiene en muy buenas condiciones físicas e intelectuales para su edad".

Orlando, ¿cuál ha sido tu trayectoria?

"Siempre he vivido en Vicuña, estudié en la Escuela Básica N°1 de Vicuña hasta séptimo año. Continué mis estudios en el Seminario Conciliar de La Serena. Eran los tiempos del padre Visigalli y el colegio era uno de los más prestigiosos de la zona, junto al Liceo de hombres, donde conduí mi enseñanza media. Seguí mi formación en la Universidad de Chile, sede La Serena donde estudié la carrera de Administración. Años que recuerdo con mucho cariño y donde forjé amistades para toda la vida. Al egresar trabajé en el sur algunos meses, cerca de Traiguén, pero pronto retorné a mi tierra querida, integrándome a la empresa familiar, donde he estado vinculado al ámbito de la perfumería.

En Vicuña me casé y tengo dos hijas Lilian y Carolina ambas ingenieras comerciales. La vida ha sido generosa y solo tengo agradecimientos".

¿En qué momento de la vida personal estás?

"Actualmente me encuentro en una muy buena etapa de mi vida personal ya que estoy disfrutando a mis dos hijas y mi nieta. Hace unos años rehice mi vida sentimental, con Irene Donoso Sierra, lo que me hace sentir estar viviendo una vida plena".